

Semana del 22 al 26 de marzo
Grupo A

Lunes 22 de marzo de 2021

Empezaremos la semana leyendo 2 poesías del mismo autor: Federico García Lorca.

Para que suene lindo, leé cada renglón completo, respirá y leé el renglón siguiente; así, hasta terminar la poesía.

MARIPOSA DEL AIRE

Mariposa del aire,
 qué hermosa eres,
 mariposa del aire
 dorada y verde.

Luz del candil,
 mariposa del aire,
 ¡quédate ahí, ahí, ahí!...

No te quieres parar,
 pararte no quieres.

Mariposa del aire
 dorada y verde.

Luz del candil,
 mariposa del aire,
 ¡quédate ahí, ahí, ahí!...

¡Quédate ahí!
 Mariposa, ¿estás ahí?



TAN TAN

Tan, tan

¿Quién es?

El otoño otra vez.

¿Qué quiere el otoño?

El frescor de tu sien.

No te lo quiero dar.

Yo te lo quiero quitar.

Tan tan

¿Quién es?

El otoño otra vez.

Observá el dibujo que acompaña a "Mariposa del aire". ¿Lo podés leer?

¿Te diste cuenta? Es una parte de la poesía escrita sobre el contorno de una mariposa.

Te desafío a que dibujes al lado de la poesía "Tan, tan" el contorno de una hoja de árbol usando un trazo suave. Luego, escribí sobre el contorno del dibujo una parte de esa poesía. (Importante: Hacé el dibujo bien grande y la letra bien chica).

Martes 23 de marzo de 2021

Hoy vamos a buscar rimas, o sea, palabras que terminen parecido.

Las rimas se usan en varias poesías. Por ejemplo, en "Tan, tan", **es** rima con **vez**; y **dar** rima con **quitar** ¿Lo notás? Esas palabras suenan parecido al final.

🦋 Buscá y escribí todas las palabras que se te ocurran que rimen con:

MARIPOSA

FRESCOR

DORADA

VERDE



🦋 Elegí dos palabras de cada grupo. Para empezar: dos palabras que rimen con mariposa. Inventá una idea (oración) usando las palabras elegidas.

Jueves 25 de marzo de 2021

Esta poesía fue escrita por Marisa Di Giambatista. Nos habla de un habitante de los bosques de Bariloche. Leéla con atención.

EL PÁJARO CARPINTERO

Toc...toc...toc, toc, toc...
¿Quién es? ¿Quién es?
Toc...toc ... toc, toc, toc...
¿Saben quién soy? ¿Saben quién soy?
¡El pájaro carpintero! -bis-
Muy derecho y fuerte es mi pico,
Voy martilleando sobre los troncos-
A veces fuerte...toc, toc, toc...
Otras muy suave...toc, toc, toc...
Muy ligerito...toc, toc,toc,toc,toc...
O despacito... toc,toc...
Voy para arriba... voy para abajo...
Trepo a saltitos ...y no me caigo...
¿Saben quién soy? ¿Saben ...
Si buscan verme por el gran bosque,
Quédense atentos y abran los ojos:
Mi gran copete...rojo muy rojo,

Aunque estén lejos verán muy pronto.

¡Qué bien se luce ! ¡Es tan bonito!

Entre hojas verdes ,tan colorido...

Esta poesía tiene dos pares de rimas en la última parte. Desubrílas y copíalas en tu cuaderno.

Para que una poesía sea canción, basta con agregarle un poco de música. Y eso es lo que hicieron los integrantes de "La Maroma". Te invito a que la escuches en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v= GFqZqiCGuo>

Mientras tanto, te propongo que realices los movimientos que aprendiste en clase para marcar el ritmo de este tema ¡Tenés que concentrarte!

Inventá luego un nuevo movimiento repitiendo los mismos golpes del ritmo.

Recordálo, así podés mostrarlo en clase, cuando nos veamos.



Viernes 26 de marzo de 2021

Curiosidades del Carpintero Gigante

Leélas y luego resolvé.

1. *Los machos pesan unos 330 gramos aproximadamente, mientras que las hembras pesan en promedio unos 290 gramos. ¿Cuál es la diferencia de peso entre ambos?*
2. *Machos y hembras se turnan para incubar los huevos durante 3 semanas ¿Cuántos días incuban sus huevos los carpinteros?*
3. *Una vez que nacen, las crías permanecen en sus nidos unos 42 días aproximadamente. O sea, ¿cuántas semanas quedan en sus nidos antes de volar?*

Para terminar la semana, pedíle a un adulto que te lea esta leyenda.

KÁKACH - Leyenda del pájaro carpintero

Dicen que dicen... que entre los Selk'nam antiguos habitantes de Tierra del Fuego, vivía un hombre de menudo cuerpo, pero muy fuerte, decidido y corajudo que entre sus congéneres era reconocido como un ser valiente, de cuantiosas virtudes y entre las que sobresalía, la prudencia. Todos lo llamaban Kákach.

Cierta vez, mientras el joven se paseaba a orillas del mar, vió venir desde el norte a una mujer de colosal tamaño, pero con una particularidad, tenía la cabeza muy pequeña, tanto, que desentonaba sustancialmente con su amplio cuerpo.

El hombre, al verla corrió para avisar a los demás, pero nadie le creyó.

Kákach, entre asustado y desesperado, se acordó de Kauj, un anciano sabio y hacia él se dirigió con premura para consultarlo.

Kauj escuchó con atención la descripción que hizo Kákach de la mujer que había visto emerger del mar. El sabio, con el ceño fruncido y aspecto preocupado, dijo reconocer a la mujer, refiriéndose a ella como Taita, a lo que más tarde agregó: - es la peor noticia que has podido darme -.

Cuentan que por aquellos tiempos, la hoy conocida como Tierra del Fuego, solo tenía agua potable, apta para ser bebida, en una laguna, ya que los ríos, lagos y lagunas aún no se habían formado.

Así fue que, cuando Taita tuvo sed, con sólo olfatear el ambiente, descubrió la tan preciada laguna y hacia allí se dirigió.

Luego de rondar el lugar, la mujerona decidió que nadie más que ella bebería de la laguna, entonces comenzó a cortar árboles, los más altos y robustos con los que rodeó la laguna cercándola y se sentó a esperar.

Uno a uno fueron llegando al lugar todos los nativos en busca del vital elemento, pero Taita, con decisión los espantó a todos, cuchillo en mano y firme convicción.

En pocos días la desesperación se apoderó de todo el pueblo.

Kákach estaba más que enojado, enojadísimo, y se prometió así mismo, terminar con la bruja malvada de una vez por todas y le declaró la guerra.

Cumpliendo con el ritual, **se hizo pintar la cara de rojo**, costumbre que presagiaba la lucha, luego **pidió traer polvo de carbón y con él se frotó el cuerpo** para no ser visto bajo los rayos lunares.

Llegada la noche, se deslizó con sigilo hasta donde se encontraba la impía enemiga.

En la soledad nocturna, bajo el cielo estrellado, el guerrero comenzó a desplegar su plan. Su objetivo era abrir una zanja hacia el corral de Taita.

Ya amanecía cuando al fin divisó su objetivo. Sí, allí estaba Taita cuchillo en mano.

Daba temor verla allí, con su impresionante figura.

Entonces Kákach se deslizó cuerpo a tierra y en un descuido tomó a la mujer por los tobillos, la sujetó tan fuerte que ella rodó por tierra, entonces, decidido le arrebató el filoso cuchillo, pero Taita con ligeros movimientos lo tomó de los cabellos y él aulló de dolor. Ella, lo tomó con fuerza, pero el muchacho reaccionó rápidamente y logró golpearla con el mismísimo cuchillo que le había quitado, hasta dejarla sin vida.

Kákach había logrado su objetivo. Con gran dificultad se dirigió hasta la laguna y allí pudo aplacar su sed, luego enjuagó sus heridas y con una caracola que encontró por allí, entre dolorido y tembloroso, juntó agua para llevarle a los más ancianos.

Los demás, al enterarse de las buenas nuevas, corrieron a la laguna atropelladamente y al fin, bebieron hasta saciarse.

Kauj, el sabio, dijo que debía hallarse una solución para que no volvieran a repetirse hechos tan desgraciados como el que había acontecido. Nadie más debía adueñarse del agua.

Como Kauj además de sabio tenía ciertas dotes de mago, tomó una honda, mojó una piedra en el lago, la acomodó con suma paciencia y la arrojó tan lejos y tan fuerte como pudo.

Al caer, la piedra oradó el suelo, rajando la tierra y abriendo un cauce de lo que sería un río, entonces el agua de la laguna corrió libre por allí.

Luego volvió a tomar otra piedra más grande, la arrojó y la enorme fuerza descendente creó un hermoso lago. Y así arrojando piedras, surgieron lagunas, ríos y arroyos.

Ustedes se preguntarán que fue del bravío guerrero Kákach, bueno parece ser que la pelea con Taita lo desequilibró un poco y se le dio por hacer cosas raras, como golpear y treparse a los árboles dando estrepitosas carcajadas, hasta que cierto día y ante la mirada azorada de su pueblo, el joven fue transformándose en un pájaro, cuya cabeza, tal cual Kákach la tenía pintada para enfrentar a Taita, luce hasta hoy en día, un copete rojo, plumaje negro y brillante, lengua larga y entre picoteo y picoteo deja escapar un sonido, que asemeja a la risa.

¿Adivinan en qué pájaro se convirtió Kákach?. Claro que sí, en un hermoso pájaro carpintero, habitante de los bosques fueguinos.

¿Y qué fue de Kauj, el anciano? Dicen que, a su muerte, emergió de su cuerpo un búho que también vive en los bosques y que cada vez que ve a un desconocido, emite un chistido en señal de aviso para que nadie más se adueñe de las aguas.

Curiosa, ¿no? Como muchas leyendas. Espero que te haya gustado.

Te propongo que dibujes a Taita, la giganta, y a Kákach tal como te lo imaginás antes de convertirse en pájaro.

Mientras dibujás, podés compartir con quién te acompañe qué les pareció la actitud de Taita, la giganta.